



Los rectores de Salamanca (Daniel Hernández) y UNAM (José Narro Robles), junto al director del Cervantes, Víctor García de la Concha (d), firman el convenio en presencia de los Reyes . :: BALLESTEROS-EFE

El Instituto Cervantes presenta Siele, su examen de español para todos

Junto a la Universidad de Salamanca y la Autónoma de México elabora una prueba que certifica el conocimiento del idioma en todo el mundo

■ BORJA ROBERT

MADRID. La Universidad de habla hispana más antigua (Salamanca) y la más grande (Autónoma de México) se han unido al Instituto Cervantes para elaborar un examen

unificado mundial que evalúe el conocimiento del español. Lo han denominado Servicio Internacional de Evaluación de la Lengua Española (Siele), y empezará a funcionar el próximo curso. Su objetivo es proponer una prueba única, idéntica en todas partes, que certifique el nivel de los estudiantes de castellano, algo con lo que ya cuentan otros idiomas como el inglés, el francés, el italiano o el alemán.

El examen, elaborado entre las tres instituciones siguiendo el marco común de las lenguas europeas, está

inspirado en el Toefl estadounidense. Esta prueba, que nació en 2005, se ha convertido en el estándar tanto para las empresas como las universidades de EE UU a la hora de reclutar empleados o admitir alumnos de países no angloparlantes. Siele pretende lograr algo parecido, aunque con validez para todos los países de habla hispana. Un test que se pueda realizar en todo el mundo y que acredite el dominio del español para cualquier institución que lo solicite, esté esta en España, México, Argentina, Bolivia o Guinea Ecuatorial.

«La acreditación del conocimiento de lenguas está cobrando un auge realmente extraordinario», aseguró Víctor García de la Concha, director del Instituto Cervantes, durante la ceremonia en la que se aprobó el inicio de actividades de Siele, en México, y a la que acudieron el rey Felipe VI y la reina Letizia. «Será la primera prueba de evaluación y certificación de nuestro idioma que incluya textos orales y escritos procedentes de todo el mundo hispanohablante».

Tres semanas

Aunque el objetivo de Siele es ofrecer exámenes de español en todos los países del mundo, durante los tres primeros años centrará su implantación en Brasil –que contará con 120 centros de examen acreditados–, Estados Unidos –donde habrá un centenar– y China –que dispondrá de sesenta–. Las tres instituciones fundadoras prevén un mínimo de 300.000 candidatos en 2016, y que este número crezca hasta los 750.000 anuales durante los próximos cinco años.

Siele, como sus equivalentes en otros idiomas, se realizará en centros acreditados y mayoritariamente a través de un ordenador. Los candidatos deberán examinarse de cuatro pruebas distintas para medir sus conocimientos del español: Comprensión de la lectura, Comprensión auditiva, Expresión e interacción escritas y Comprensión e interacción orales. Tres semanas después de concluir la prueba, al examinado se le entregará un certificado con su calificación que tendrá una validez de dos años, durante los que cualquier institución podrá comprobar su autenticidad. Lo habitual con este tipo de pruebas es que las instituciones que lo exijan pidan una nota mínima para considerar al candidato. La Universidad de Oxford (Reino Unido), por ejemplo, exige un 110 sobre 120 en el Toefl para aceptar alumnos no angloparlantes.

«Falta, en el universo de la enseñanza del español, un certificado ágil y de gran prestigio que se sitúe en la línea de los que ofrece la lengua inglesa», aseguró Felipe VI durante la ceremonia. «Si que-

Inglés

TOEFL: Una de las inspiraciones de Siele. Se puede realizar en papel –y se puntúa entre 0 y 600 puntos– o mediante un ordenador –las calificaciones van de 0 a 120–. Aunque su origen es universitario, casi cualquier empresa o campus estadounidense exige una nota mínima en este examen para reclutar empleados o admitir alumnos.

IETLS: El equivalente al TOEFL pero elaborado en Reino Unido por la Universidad de Cambridge y el British Council –una suerte de Instituto Cervantes británico–. Cuenta con una versión especial para estudiantes –que aceptan la mayoría de universidades de Reino Unido, Irlanda, Nueva Zelanda, Australia o Suráfrica y otra de propósito general.

Francés

DALF/TCF: El examen oficial del Ministerio de Educación de Francia. Se usa especialmente para certificar conocimientos para obtener un puesto de trabajo.

TEF: Las calificaciones de esta prueba son las que abren las puertas a estudiar en universidades francófonas.

Alemán

TestDaF: Una prueba que certifica el conocimiento del idioma para aquellos que quieren trabajar, estudiar o investigar en universidades de Alemania o Austria.

DHS: Un examen que no pone nota pero certifica el conocimiento.

remos que nuestra lengua se afirme como segunda lengua de comunicación internacional debemos superar la visión de corto alcance, basada en lo de cada uno, y poner en común los recursos de todos para lograr un objetivo que redundará en beneficio común». El español, con más de 500 millones de hablantes nativos repartidos por 21 países de todo el mundo, impone retos que no tienen otros idiomas como el alemán o el italiano, mucho más pequeños en alcance geográfico y humano.